

EL MAESTRO

DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA.

SECCION OFICIAL.

Instruccion primaria.

«Ilmo. Sr.: Por Real orden de 22 de Marzo último se encargó á las Autoridades superiores de las provincias que usáran sin contemplacion alguna de las facultades que les conceden las leyes, y especialmente el Real decreto de 25 de Setiembre de 1847, á fin de hacer efectivas las dotaciones de los maestros de instruccion primaria. Al mismo tiempo se les advirtió que desde este año se publicarian los partes trimestrales, cuya remision deberian verificar con la mayor puntualidad. La Reina (Q. D. G.), convencida de que el cumplimiento de esta medida servirá de satisfaccion á los funcionarios activos, inteligentes y celosos, cuyos esfuerzos hayan producido los resultados que esperaba S. M., siempre solícita por el bien de sus pueblos, ha tenido á bien mandar que se inserten desde luego los expresados partes en los periódicos oficiales de la córte y de las provincias, y que se prevenga á los gobernadores civiles que adopten las disposiciones que juzguen

mas convenientes para hacer que desaparezcan los débitos que tienen los pueblos en favor de los maestros; en la inteligencia de que mirará este servicio como uno de los mas importantes que pueden prestar aquellas autoridades.

De Real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de Agosto de 1856.—Collado. —Sr. Director general de Instruccion pública.»

CONTINUACION DE LA
GEOGRAFIA CIVIL Y POLITICA.

5.º PROCEDIMIENTO.

El Maestro, Carolina, Eduardo y Luisito.

Maestro. Ya formaba Cartago una república poderosa; cuando Roma se hallaba en la debilidad de su infancia. Pero los Cartagineses estaban afeminados y corrompidos, é iban cada vez á peor; cuando los Romanos, á manera de las plantas colocadas en el clima conveniente, se iban enseñoreando de todo el terreno, á donde podian extender sus raices. Entre estos, todos los ciudadanos eran soldados, y peleaban por sus propiedades, por sus mujeres é hijos, y en fin por su libertad personal: Cartago componia sus ejércitos de extranjeros mercenarios, y las facciones interiores la devoraban. Y ved aqui el por qué despues de una série de hostilidades, conocida en la historia con el nombre de *guerras púnicas*, los Cartagineses quedaron oprimidos de la superioridad de los Romanos. En la primera guerra púnica, los Romanos no tenian el

menor conocimiento del arte de pelear en el mar; y un bajel cartaginés que naufragó en sus costas, les sirvió de modelo, bastando el espacio de tres meses para construir una escuadra, con la que el Consul Duilio alcanzó la primera victoria naval. Sería tiempo perdido, atendida vuestra tierna edad, el referir los sucesos de esta guerra, que duró 23 años: mas podreis adquirir una idea del espíritu guerrero que animaba á este pueblo, fijando vuestra atencion en la conducta de Régulo, general romano.

L. Yo recuerdo muy bien esa historia. Habiéndole hecho prisionero en África, le enviaron los Cartagineses, bajo su palabra de honor, á tratar del cange de los prisioneros. Pero él, despues de haber ponderado en el senado la utilidad de la ley que quitaba á todos los que habian cometido la cobardía de rendirse, toda esperanza de restituirse á su patria, se volvió á África, donde le aguardaba una muerte cierta.

M. Seria no acabar, si fuéramos á referir todos los hechos de valor, llevados á cabo por los Romanos. Os bastará saber que los Cónsules, cuyo poder solo era temporal, procuraban señalar su gobierno por alguna accion heróica. Los que sucedian en este cargo, se esforzaban por eclipsar á sus predecesores, conduciendo á los Romanos contra algun enemigo nuevo. Pero aunque Cartago estaba corrompida, no creais que le faltaban hombres grandes. Entre mil, solo citarémos al denodado Anibal. Habia jurado desde niño sobre las aras de Júpiter ser enemigo eterno de los Romanos. Nombrado general á los 23 años, atravesó el Ebro, los Pirineos y los Alpes; y bajando rápidamente á Italia, ganó consecutivamente cuatro batallas campales, cuya pérdida parecia anunciar la próxima ruina de los Romanos. Tres grandes hombres salvaron la nacionalidad de Roma: Fabio Máximo, que despreciando los clamores del populacho, supo contener el ardor de los Romanos, evitando constantemente el empeñarse en una accion decisiva: Marcelo, que hizo levantar el sitio de Nola, reanimando el espíritu desalentado de sus soldados; pero la gloria de concluir con Anibal y Cartago, estaba reser-

vada al joven Escipion. De edad de 24 años vuela á España, donde su padre y su tio habian perdido la vida; embiste á Cartagena, y la toma al primer asalto. Pasa al África; sus reyes se le someten, Cartago tiembla al ver sus ejércitos derrotados; Aníbal, victorioso por espacio de diez y seis años, es llamado al socorro de su patria, pero en vano. Cartago cede, se declara tributaria, y se obliga á no hacer jamás guerra sin previo consentimiento del pueblo romano.

Despues de la conquista de Cartago, Roma solo tuvo que sostener guerras de poca entidad. La Grecia, el Egipto, el Oriente, hasta el valeroso Mitridates, se sometieron al poder de los Romanos. Estos en sus conquistas dejaban á los naturales del pais las posesiones de sus tierras, y hasta la forma de gobierno, quedando los pueblos vencidos por aliados del pueblo romano. Esta era la, especiosa denominacion que servia de máscara á la mas dura condicion; pues los tales aliados tenian que someterse á todo lo que los vencedores tuviesen por conveniente imponerles. Pero mientras Roma llevaba sus conquistas hasta las extremidades de la tierra, dentro de sus murallas reinaban la discordia y el desorden. Acumulados en Roma los primeros despojos de los vencidos, familiarizados los Romanos con el lujo y las superfluidades del Asia, tocados de la molicie y corrupcion de las cortes orientales; comenzaron á ridiculizar el honor y la virtud; las disputas entre nobles y plebeyos tomaron mayor cuerpo, y el estado espuesto á facciones igualmente depravadas, fué despedazado por sus propios hijos. Los Gracos, los Silas y Marios son el argumento mas convincente. Pero aún hubo otros dos mas ambiciosos: Julio César y Pompeyo. Deshecho este en la batalla de Farsalia, César se vió á un mismo tiempo vencedor en casi todas las partes del mundo, en Egipto, en Asia, en Mauritania, en España, en la Galia, en la gran Bretaña... en todas partes se mostraba propicia con César la fortuna; mas al fin vino á morir á los pies de la estatua de Pompeyo, asesinado por Bruto y Casio. Octavio, su sobrino, se hace nombrar Pontífice máximo, y reuni-

das en una mano las dos potestades, Roma llega á la cumbre de su grandeza, para desmoronarse despues {por su propio peso. Los Etiopes piden humildemente la paz; los Partos solicitan su alianza; el indio sigue los mismos pasos; los Pannonios reconocen al Emperador; la Germania tiembla, y el Weser recibe sus leyes. Victorioso Octavio por mar y tierra, manda cerrar las horribles puertas de Jano. Tocamos á la meta dichosa, llegamos á la era feliz, deseada de los patriarcas, vaticinada de los Profetas, trasmitada por las Sibilas, cantada de los Poetas, y deseada del mundo. El Omnipotente trageado de sirvo, el opulento vestido de pobre, la Sabiduría eterna con la ignorancia confundida... ¡que portento...! ¡Dios encarnado...! Mas antes de entrar en esta época dichosa, cuya luz ha de disipar las tinieblas del error, conforme con mi plan, voy á daros una idea de las costumbres del pueblo romano, y del estado de las ciencias y artes. Que la guerra fué el primer patrimonio de la república romana, aunque la historia no lo confirmase, la razon natural nos convenceria. El comercio, las bellas artes, y todos los progresos de la civilizacion, son hijos de la agricultura: cuando esta yace en la cuna, sus hijos en embrion. Y en efecto, en los primeros siglos {de la república, los romanos se desdeñaron del cultivo de las bellas artes, dando toda su atencion á la guerra y á la política. Pero despues de la ruina de Cartago, cuando ya no tuvieron enemigos temibles, empezaron á gustar de las dulzuras de la paz y á cultivar las artes. Sin embargo, sus progresos no fueron tan rápidos como los de otras naciones. La conquista de Grecia les puso en posesion de todo lo mas raro, mas curioso y primoroso que habia en el mundo. El Asia suministró á Roma con pródiga mano sus inmensos tesoros y riquezas; y el pueblo romano, cuyos distintivos eran la sencillez y moderacion, se volvió el mas fastuoso del mundo. En todos tiempos habian cultivado la elocuencia, pero despues de la conquista de Grecia la elevaron al sumo grado de perfeccion. Las oraciones de Ciceron solo son inferiores á las de Demóstenes; Virgilio no cede sinó á Homero,

y Horacio en sus sátiras y epístolas, ni ha tenido, ni tiene modelo que se le pueda comparar. En historia, Salustio, Tito Livio y Tácito, dejaron atrás á los Heródotos y Tucídides de la Grecia; y si en sus tragedias y comedias se echa de ver aquella *vis cómica* que distingue las composiciones griegas, Terencio supo muy bien imitarlas. Pero volvamos á tomar el hilo de la historia en una época que va á prestarnos sucesivamente una série de mónstruos con el nombre de emperadores. Su historia, escepto un cortísimo número de ellos, deshonra al género humano. Desde Augusto, el gobierno de Roma fué el mas despótico que imaginarse puede. Solo volviendo los ojos al estado actual de la Turquía, puede formarse una idea distinta. Conservóse por algun tiempo una sombra de la república; pero los tiranos ejercian todo género de crueldades en sus vasallos: ellos eran el terror del mundo, y su ejército les hacia temblar á ellos. En vez de la justicia, de la moderacion y de la virtud, reinaron en Roma el capricho, la crueldad y la corrupcion. Esto dió lugar á los bárbaros, mal sometidos al imperio, no solo á sacudir el yugo de Roma, sino á procurar tambien su conquista y destruccion. Las violentas irrupciones de los Godos, Vándalos, Hunnos y otras naciones bárbaras, son una prueba que convence. Estos feroces pueblos que inundaron el imperio romano, habitaban las diferentes partes de la Germania que no habian sido sojuzgadas, y las dilatadas regiones que ocupan hoy los Dinamarqueses, Suecos, Polacos, Rusos y Tártaros. Un historiador elocuente describe esta escena de desolacion en la forma siguiente: «Unas multitudes de hombres armados, seguidos de sus mujeres, hijos, esclavos y ganados, se avanzaban como unas colonias que van á formar un establecimiento nuevo; siguieron sus pisadas otros aventureros. Las tierras que estos abandonaban, las iban ocupando las tribus de otros Bárbaros mas remotos, las cuales á su vez se adelantaban á los paises mas fértiles; y aumentandose sin cesar su masa como un torrente que continuamente va creciendo en su curso, arrastraban consigo todo cuanto encontraban al paso.

Corría la sangre por todas las partes por donde estos Bárbaros hacían tránsito; y derramaban al rededor de sí el pillaje y la muerte, sin respetar mas lo sagrado que lo profano, ni tener miramiento á la calidad, edad ni sexo. Esta es la época mas calamitosa de la historia, tanto que los historiadores de ella no encontraron expresiones bastante fuertes para describir sus horrores. *El azote de Dios, el destructor de las naciones*, son los espantosos dictados con que distinguieron á los gefes mas famosos de los Bárbaros.

Constantino sube al trono imperial á principios del siglo cuarto, abraza el Cristianismo cuyas divinas luces se habian ya propagado hasta las mas remotas regiones, pasa la silla del gobierno de Roma á Constantinopla, y ved aquí que nos hallamos ya en la 8.º época.

Roma, conocida entónces con el nombre de imperio de Occidente, á distincion de Constantinopla, que se llamó imperio de Oriente, se debilitó mucho con esta division. las legiones romanas abandonaron las orillas del Rhin para proteger las del Danubio, y las fronteras de Occidente quedaron abiertas á los Bárbaros, subiendo al trono de los Césares, Odoacro uno de sus gefes. Mas no creais que esto fué obra de un dia. El edificio del imperio Romano habia sido obra de muchos siglos; y aunque es mas fácil destruir que edificar, la destruccion de Roma se verificó paulatinamente y por grados.

La disciplina militar de los antiguos Romanos estaba tan bien sentada, que hubieran triunfado de todos sus enemigos, si los vicios de los emperadores no se hubieran opuesto á ello. Estos, no sabiendo donde hallar nuevos deleites, hacian recorrer los países mas remotos, poniendo en contribucion la industria humana, y gastando en un solo plato de antojo la renta de provincias enteras. En una palabra, la tiranía y crueldad, bajo el reinado de los emperadores, solo puede compararse con la barbarie de las naciones que los sojuzgaron. ¿Recordais los nombres de algunas tribus de los Bárbaros? — E. Yo recuerdo que á principios del siglo V, los Sajones, que

eran una parte de la nacion Germana , se apoderaron de las provincias meridionales de la Gran Bretaña : Los Francos , otra tribu de Germanos, conquistaron la Galia: los Godos sojuzgaron á nuestra España ; y los Lombardos se hicieron dueños de Italia y de las provincias comarcanas.

M. El cuadro mas sombrío y desgarrador presenta en esta época toda la Europa. Con la irrupcion de los bárbaros, ni aún señales quedaron del gobierno , jurisprudencia , literatura y artes de los Romanos. Nuevas leyes , nuevas costumbres sustituyeron á las antiguas ; y hasta se cambió de vestido y de lenguaje, recibiendo nuevas denominaciones, los hombres , los paises y hasta las cosas. Perdióse el gusto á las ciencias y literatura ; y los personajes de mas alta calidad ignoraban el arte de escribir, y hasta la lectura. La mayoría del clero no entendian una palabra del breviario, y algunos de ellos apenas sabian leerlo. Esclavizado y privado el entendimiento humano, de toda especie de cultivo , cayó en el mas vergonzoso letargo, y se sumergió en la mas crasa y profunda ignorancia. A principios del siglo nono , Carlo-Magno , emperador de Francia y Alemania, (y entramos en la 9.^a época) trabajó por disipar las tinieblas , y aun consiguió hacer brillar algunos rayos de luz pasajeros ; pero estaba tan envejecida la ignorancia , que sus loables esfuerzos se frustraron muy en breve , volviendo de nuevo á sumergirse la Europa en una barbarie de peor condicion que la primera. Tal fué el sistema feudal ó Feudalismo. Los reyes que conducian á los Bárbaros en los combates, repartian entre sus principales oficiales las tierras de los vencidos , con la condicion de seguirlos á la guerra con cierto número de combatientes, y de tomar las armas al primer requerimiento que les hiciesen. Estos oficiales , á imitacion de sus soberanos , distribuian porciones de tierra á sus vasallos con la misma condicion ; y este sistema que parecia perfectamente combinado para la defensa del pais contra enemigos extranjeros , se convirtió en breve en sistema de tiranía. Los nobles cometieron usurpaciones sin medida y sin cuento,

y la gran masa del pueblo quedó reducida á la esclavitud. Estas masas populares son las que se conocen en la historia con el nombre de *esclavos de la gleba*, como si dijéramos, confinados al terreno que cultivaban, y de donde el propietario podia sacarlos á titulo de donacion, de venta ó cambio.— C. Manuelito nos dijo el otro dia que, cuando un noble ó baron se creia agraviado, se armaba de pies á cabeza, y corria al frente de sus vasallos á tomar venganza, haciendo lo mismo sus contrarios; sin que hubiese un juez para poner fin á sus querellas.

M. Llegaron á tal extremo las usurpaciones de los nobles, que los monarcas de Europa para contrarestar su arrogancia, adoptaron el plan de conceder nuevos privilegios á las ciudades, formando comunidades ó cuerpos políticos que se gobernaban por un consejo, y por magistrados que nombraban ellos mismos. Este plan hirió de muerte al sistema feudal, y causó tal mudanza en la situacion del género humano, que los hombres, saliendo del estupor é indolencia en que estaban sumergidos, comenzaron á dedicarse al comercio, que muy pronto se hizo objeto de la atencion general. No fué esta sola la causa que concurrió á los progresos del comercio. Constantinopla, capital del imperio griego, se habia preservado de las devastaciones de los Barbaros que concluyeron con el imperio de Occidente, y en ella se conservaron algunos restos de la literatura y de las ciencias. Sus habitantes esparcieron alguna instruccion entre sus vecinos de Italia; y las *Cruzadas* que los Papas promovieron con el designio de arrojar á los Sarracenos de la Tierra Santa, contribuyeron poderosamente para abrir comunicacion entre la Europa y el Oriente.

No mucho tiempo despues se inventó la brújula, hallazgo preciosísimo que debia poner en contacto las naciones mas distantes. Venecia y Génova comenzaron á establecer un comercio regular; y los pueblos de la Europa se fueron aficionando insensiblemente á una elegancia no conocida de sus antepasados.

Los príncipes Cristianos que habian padecido grandes pér-

didadas en las cruzadas, solicitaron la amistad de los Kanes, de los Tártaros, con el designio de poner una barrera á los progresos de los Turcos, á quienes miraban como á enemigos implacables del nombre cristiano. No fué del todo infructuosa semejante alianza. Tamerlan, uno de los príncipes mayores de la Tartaria, el mismo que dilató sus conquistas hasta las extremidades de la India, refrenó el ímpetu belicoso de los Turcos. Los aventureros de Europa que sirvieron en los ejércitos de Tamerlan, introdujeron en esta parte el uso de la pólvora y de la artilleria; pues el descubrimiento que hizo un químico alemán, fué solo parcial y por acaso. Estos mismos aventureros cristianos fueron los que exageraron las riquezas de la India, y esparcieron entre sus compatriotas el espíritu de aventura, representando como probable el paso por mar á las Indias. Los Portugueses que de tiempo inmemorial habian manifestado su gran propension á las empresas marítimas, fueron los primeros que doblaron el Cabo de Buena Esperanza, y este descubrimiento abrió un camino mas seguro para el comercio con el Oriente. Pero volvamos al hilo de la historia. A la muerte de Tamerlan los Turcos, conocidos ya con el nombre de Otomanos, levantaron de nuevo la cabeza, siendo tan felices en sus conquistas que en breve se apoderaron de Constantinopla; y nos hallamos en la 9.^a época. — E. Esta época es la que mas me gusta; pues en ella sacudieron nuestros padres el yugo ominoso de los Moros, se descubrió la América, y en la *imprensa* hallaron el medio mas fácil de transmitir sus hazañas, á la posteridad, resucitando el gusto á las ciencias y á las artes.

M. Sin duda que es la época mas fecunda en sucesos notables, y la que ha producido mayores beneficios á la humanidad: pero sigamos el orden de los tiempos. Mientras los Portugueses se ocupaban en buscar por el Oriente paso para las Indias, Cristóbal Colon, natural de Génova en la Italia, concibió el proyecto de llegar á ellas por el Occidente. Desechada su propuesta como quimérica y absurda por sus compatriotas; tratado de visionario por

las cortes de Francia, Inglaterra y Portugal; fué acogida con benevolencia y entusiasmo por nuestra heroína Doña Isabel la Católica, á quien Colon habia sido recomendado por Fr. Juan Perez, guardian del convento de la Rábida. Cuadró tanto á nuestra princesa el proyecto de Colon, que ofreció generosamente empeñar sus joyas á fin de reunir el dinero necesario para la empresa. Partió Colon desde Palos de Mogüer con tres bajeles en el año 1492. Después de 55 días de navegacion, en cuyo tiempo tuvo que sufrir no solo las reconvenções de la chusma, sinó hasta de los mismos oficiales, dieron vista á la tierra. Al ver los naturales del país, conoció Colon con grande extrañeza que aquel continente no era el de las Indias que buscaba, y no tardó mucho en advertir que aquella tierra era una nueva parte del mundo. La América estaba descubierta. Disipáronse las tinieblas que cubrían á la Europa desde la ruina del imperio romano, y se descubrió un manantial de riquezas y prosperidad para las naciones comerciantes de Europa. Los monarcas formáron de concierto el gran sistema de balanza política, que se ha mantenido al través de mil revoluciones y de guerras extranjeras; y el sistema Feudal que por tantos siglos habia oprimido á la plebe, dió su última bocanada. Isabel le habia puesto las estopas; su nieto D. Carlos le cosió la mortaja: y ya estamos en la 10.^a época. ¿Recordais alguna cosa de esta época? — L. Tambien nos ha dicho Vd. que fué fecunda en sucesos prósperos y adversos. Mientras la casa de Austria se distinguia por su ardoroso celo hácia el Catolicismo, Enrique VIII en Inglaterra, y el príncipe de Condé en Francia, despedazaban la inmaculada esposa del Cordero.

M. Asimismo en esta época nacieron las herejías de Lutero en Alemania, y de Calvino en Suiza. Pero Dios consolador que siempre ha mirado por su Iglesia, envió un Borromeo, un S. Francisco de Sales, una Teresa de Jesus, cuyas heroicas virtudes han sido y serán la mejor refutación de las herejías. Tambien envió Dios esclarecidos escritores que pulverizaron el error, con las mismas ar-

mas con que queria prevalecer. Un Belarmino , un Cardenal de Lugo y un Natal Alejandro, hubieran sido suficientes para disipar las tinieblas de la heregia, ademas de otros mil no tan dignos. Entre los autores ascéticos, merece ocupar el primer lugar nuestro Fr. Luis de Granada, cuya elocuencia y persuasiva no tiene rival. Solis y Mariana son los Salustios y Tácitos de esta época. Garcilaso y Lope de Vega elevaron la poesia á una altura inaccesible: y para que nada faltase á este tiempo en materia de escritores, en él floreció el inmortal Cervantes, venido al mundo para curarle del espíritu novelesco, que, durante la edad media, habia dominado en toda clase de composiciones. Pero todo este pertenece á la historia moderna, de que hemos hablado ya minuciosamente en otras ocasiones. De la *conclusion* de la casa de Austria en España, acaecida á la muerte de nuestro D. Carlos II, y de la *cautividad* de D. Fernando VII, trataremos al describir la España. Tambien habreis notado que nada os he dicho de la *Religion* ni de sus progresos, en las diferentes épocas de que hemos hecho mencion. No creais que quepa en mí un descuido semejante; pero siendo la *Religion* una cosa de suyo tan delicada, al propio tiempo que del mayor interés, he creido oportuno hablaros de ella en particular.

LOS MISMOS INTERLOCUTORES.

M. Dias pasados os hablé de la *Religion*, no por lo que respecta á sus arcanos y portentos, sinó atendida únicamente su *benéfica influencia* en los progresos de la civilizacion; y en cuyo caso, os dije, constituía una parte principalísima de la *Geografia polttica*. Palpemos el provecho que habeis sacado de aquella explicacion.—L. El *Politeísmo* fué la religion dominante del antiguo mundo; y el que dió la primera noticia de un solo Dios, criador y conservador del universo, fué Anaxágoras, que vivió por los años de 430 antes de nuestro Señor Jesucristo.

M. No puede decirse eso absolutamente. Al delinear

la historia de los cultos religiosos, hay que separar cuidadosamente lo que es obra de Dios, de lo que es obra del hombre. En los primeros siglos del mundo, la religion de los pueblos del Oriente fué pura y sencilla; tenia su origen de Dios, y no estaba desfigurada por los caprichosos absurdos del entendimiento humano. Con el tiempo la extravagante imaginacion del hombre, extendió á ella su influjo; se obscureció la tradicion, y las tribus que se alejaron en pequeñas cuadrillas de la sociedad de los hombres instruidos, llegaron á olvidarla enteramente. En este estado de cosas Dios escogió un pueblo, á quien confió particularmente el depósito de su culto y de su ley, abandonando el resto del género humano á las extravagancias y vanas conjeturas del hombre debilitado. Hechas estas salvedades, no hay inconveniente en asegurar que la religion que prevaleció, y mas duró en el mundo antiguo fué el *Politeismo*, ó la doctrina de la pluralidad de dioses. — C. Parece imposible que á los antiguos no se les alcanzase que la idea de un *Sér* perfectísimo, cual es Dios, excluye la pluralidad.

M. ¡ Ah hija mia..! Esto que ahora nos parece á nosotros tan fácil, dice un Padre de la Iglesia que debió ser muy difícil al hombre, destituido de la revelacion. « El conocimiento, dice, del verdadero Dios, por pocos, despues de mucho tiempo, y envuelto en muchos errores. » Mas ya que os veo con tantos deseos de adelantar, escuchad como pudo introducirse el *Politeismo* entre los hombres. No es creible que el politeismo de los antiguos tuviese su origen en especulaciones filosóficas, ni en tradiciones desfiguradas acerca de la divinidad. « Al politeismo, dice un sábio escritor, solo le produjo el sentimiento. » Cada pueblo tenia sus héroes para conducirlos á los combates, y presidir en sus consejos. La imagen de estos hombres, cuyo valor estaba grabado en la memoria de sus compañeros, conservaba aun despues de su muerte una especie de existencia. Ahora bien; sabido es el poder de la imaginacion sobre los sentidos,

aun en los hombres mas ilustrados. ¿Qué estrañaremos, pues, que los compañeros de los héroes muertos en los combates, creyesen ver sus imágenes animándolos en las batallas, combatiendo con sus enemigos, y ejerciendo, en fin, todas aquellas funciones, que con tanta destreza en vida desempeñáran? ¿Qué cosa mas natural que la estrema credulidad de los que no habian sido heridos de las mismas ilusiones, atendidas las disposiciones caballerescas de hombres que no habian oido hablar de espíritus maléficos, ni estaban acostumbrados á temer sinó á sus enemigos? Y creyendo que sus héroes existian despues de la muerte, ¿qué consecuencia mas natural que la persuasion de que los de sus enemigos gozasen del mismo privilegio? Ved aqui á Vulcano enemigo de los Troyanos, y á Venus su protectora. Ved porque en general, los dioses de los antiguos estaban sujetos á todas las imperfecciones y flaquezas de los demas hombres; y ved tambien la causa de que se les festejase de un modo análogo á su carácter. ¿Os maravillareis ahora de ver á Baco, cubierto con una piel de Leon, destruir á los gigantes que intentaban escalar el Olímpo? ¿Os estrañareis de ver á la rencorosa Juno deshacer la armada del piadoso Eneas en medio de las embravecidas olas del mar Tirreno? ¡Oh estúpida necesidad...! Oh ceguedad incomprendible! ¿Quién medirá el derrumbadero donde puede precipitarse el hombre, cuando es arrastrado de sus viles pasiones, abandonado de su Dios, y hecho juguete de su débil imaginacion? ¿Qué sería de las sociedades modernas, con *imprensa*, con *brújula*, con *pólvora*, con *vapores*, con *ferro-carriles*, siendo Roma pagana? ¡Qué de horrores se agrupan en este instante á mi imaginacion! Introducid, sino, de nuevo el *Politeismo* en la nueva Europa; habilitad la desmantelada barca de Caron; reconstruid el imperio de las sombras, haciendo aparecer en medio el odioso palacio de Pluton; haced, en fin, al hombre moderno tan sensualista, que borreis de su mente las sublimes ideas de igualdad y confraternidad evangélicas... y vereis

el mundo desquiciado, y sumido en el caos mas horrible y espantoso. ¡Oh Religion Santa del Crucificado! ¡Cuánto te deben las sociedades modernas de la Europa! Con tu benéfico influjo pulularon; con tu espíritu han vivido y respirado; bajo tu poderosa égide se sostienen y perfeccionan.

En efecto, el Cristianismo enseñando la unidad de un Dios, dando á los hombres la primera noticia de su pureza; y explicando lo que él exige de nosotros, produjo una mutacion total en las ideas y creencias religiosas. No es del caso tratar ahora de asunto tan elevado. Bastará notar que una religion fundada en la unidad de Dios, que no admitia parcialidad con las divinidades imaginarias, ó habia de ser destruida necesariamente, ó de prevalecer generalmente. Lo último se verificó, adoptando el Cristianismo la parte civilizada del género humano, y sosteniéndolo y perpetuándolo la sabiduria, y la verdad, y la sublimidad de sus maximas y doctrina. ¿Recordais las diferentes religiones que se profesan en el mundo?— L. Todas nos ha dicho V. que pueden reducirse á cuatro: Judaismo, Cristianismo, Mahometismo y Paganismo.

M. Y qué idea teneis del Judaismo?— L. Judaismo es la religion que Dios dió á Moisés en el monte Sinai, 1500 años antes de nuestro Señor Jesucristo. Hoy dia se halla dividida en dos ramas; á saber, la *Judaica*, propiamente dicha que es la que profesan los Judios que se hallan dispersos en el centro y N. de Europa; y la *Samaritana*, secta cismática de la Judaica, y que ya no subsiste sinó en alguno que otro pueblo de la tierra santa.

M. Carolina que se precia de ser buena cristiana, nos dará una sucinta noticia del Cristianismo.— C. El Cristianismo contenido en estas dos divinas máximas: *Dios es espíritu, y los que le adoren deben hacerlo en espíritu y en verdad*; y en esta otra: *El que no ama á su prójimo, no conoce á Dios, porque Dios es todo amor*; es la religion fundada por nuestro Señor Jesucristo, verdadero hijo de Dios que vino al mundo para iluminarlo y ense-

ñar á los hombres el camino de la vida eterna; y de cuya religion el Judaismo solo fué una figura.

M. Asi es, hija mia; pero el orgullo humano, queriendo enmendar la plana del divino Salvador, ha introducido en esta religion celestial, divisiones espantosas que la hubieran borrado de la faz de la tierra, si el dedo de Dios que la fundó, no la sostuviera con su inefable *providencia*. Tres son las ramas principales en que hoy dia se halla dividida: la *Católica* ó *Romana*, la *Cismática Griega*, y la *Protestante*. La rama *Católica* que es la mas estendida, es la única que permanece constante en la fé de Jesucriso, reconociendo al Papa por Cabeza visible de la Iglesia. La rama *Cismática Griega* es una secta que se separó enteramente de la Iglesia Romana hácia el año 1048. Esta rama no reconoce la autoridad del Papa, y obedece á sus patriarcas, de los cuales los principales son los de Constantinopla, Antioquía, Jerusalén y Alejandria. (Se continuará).

ANUNCIOS.

ESCUELAS VACANTES DE LA PROVINCIA DE VALLADOLID.

La de Valdestillas por haberla abandonado el maestro, con 4000 rs. de dotacion. Esta escuela se proveerá en las oposiciones de Diciembre próximo.

La de Pozal de Gallinas, dotada con 2000 rs., 200 por renta de casa, y 12 fanegas de trigo por retribucion que pagan los niños en Agosto.

La de niñas de S. Pedro del Atarce con 1333 rs. y casa, y las niñas pagan en Agosto 6, 9 y 12 celemines de trigo, segun sus conocimientos.

La de niños en Santibañez de Valcorba, dotada con 900 rs., casa, 500 rs. por la Secretaría de Ayuntamiento, una fanega de morcajo que cada niño paga en Setiembre, y además 12 céntimos semanales.

Se admiten solicitudes hasta el 19 de Setiembre, y la de Santibañez pueden pretenderla los que no tengan título.